

EL VALOR DE CADA UNO

Una profesora en clase saca de su cartera un billete de 500 euros y lo enseña a sus alumnos a la vez que pregunta: - «¿A quién le gustaría tener este billete?».

Todos los alumnos levantan la mano. Entonces la profesora coge el billete y lo arruga, haciéndolo una bola. Incluso lo rasga un poquito en una esquina.

- «¿Quién sigue queriéndolo?». Todos los alumnos volvieron a levantar la mano. Finalmente, la profesora tira el billete al suelo y lo pisa repetidamente, diciendo:

- «¿Aún queréis este billete?».

Todos los alumnos respondieron que sí. Entonces la profesora les dijo: -«Espero que de aquí aprendáis una lección importante hoy. Aunque he arrugado el billete, lo he pisado y tirado al suelo... todos habéis querido tener el billete porque su valor no había cambiado, seguían siendo 500 euros.

Muchas veces en la vida te ofenden, hay personas que te rechazan y los acontecimientos te sacuden, dejándote hecho una bola o tirado en el suelo. Sientes que no vales nada, pero recuerda: tu valor no cambiará NUNCA para la gente que realmente te quiere. Incluso en los días en los que sientas que estás en tu peor momento, tu valor sigue siendo el mismo, por muy arrugado que estés».

Jainkoa Lagun
HASTA OCTUBRE. ONDO PASAU

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

36 de Junio 2024 XIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO Ciclo B Número 1306

El Pórtico Elizaterpean

Jesús realiza milagros siempre en favor del bienestar humano, y al mismo tiempo evitando toda apariencia de triunfalismo. Esto quiere decir que la proclamación del Evangelio tiene que ir acompañada, como la cosa más natural, de una praxis liberadora del hombre.

El cuerpo y la sangre de Cristo nos resucitan y nos comunican su misma vida y la presencia salvadora del Padre.

El Dios cristiano es el que nos vuelve a la vida; por eso aceptamos la pascua de la muerte como una dormición momentánea, un paso a la verdadera existencia.

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

JUNTOS COMO HERMANOS MIEMBROS DE UNA IGLESIA vamos caminando al encuentro del Señor.



Aintza Zuri, Jauna, ta eskerrak Zuri.
Gloria a ti, Señor, y gracias por tu Amor.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Izan be, Jaungoikoak ez eban eriotza egin; guztia bizi zedin sortu eban. Baiña, deabruaren ikusi-ezifñez, munduan eriotza sartu zan.

Lectura del libro de la Sabiduría 15, 13-15; 2, 23-24

Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera; las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo impera en la tierra.

Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo, y los de su partido pasarán por ella.

**ERANTZUNSALMOA
SALMO RESPONSORIAL**

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Jesukristo gure Jauna aberats izanik, zuekanako maitasunagaitik beartsu egin zan, bere txirotasunez zuek aberats izan zaitez.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 8,7-9; 13-15

Hermanos:

Ya que sobrealís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad.

Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza.

Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento actual, vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta; así habrá igualdad.

Es lo que dice la Escritura: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba.»



Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Gure Aita, zeruetan zarana:
santu izan bedi zure izena,
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure nahia
zeruan bezala lurrean ere.
Emoiguzu gaur
egun honetako ogia;
parkatu gure zorrak,
geuk ere geure zordunei
parkatzen deutsegun ezkeror,
**ez eiguzu itzi
tentazinoan jausten,**
baina atara gagizuz gatzetik.

**ALELUYA, ALELUYA,
ALELUYA.**

**JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO**

Neskato, zeuri dirautsut: jagi zaitez!
Berarengan jartzen dan sinismenak bestela
ezinezkoak diran mirariak egiten ditu.

**+ Lectura del santo evangelio según san Marcos
5, 21-24. 35b-43**

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella para que se cure y viva.»

Jesús se fue con él, acompañado de mucha gente.

Llegaron de casa del jefe sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?»

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe.»

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. Entró y les dijo:

«¿Que estrépito y que lloros son éstos? La niña no está muerta, está dormida.»

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»).

La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y se quedaron viendo visiones.

Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Sé tú nuestro futuro, y que se realice tu promesa: ella será nuestro gozo para siempre.